



Esta porción de tierra ubicada al este del río Uruguay fue poblándose paulatinamente gracias a su pradera natural, que a su vez favoreció una rápida multiplicación del ganado.

El único puerto natural del Río de la Plata, Montevideo, hizo converger al comercio que provocaba esa incipiente producción, en un territorio caracterizado por las permanentes disputas entre España, Portugal y Francia.

El carácter de frontera difusa de aquel territorio influyó también en su economía, facilitando el contrabando y la burla al monopolio comercial español.

Ese proceso fue acompañado por una primera legislación aduanera que ha regido estas tierras y que se conoció como el Reglamento de Aranceles Reales para Comercio Libre de España a Indias, dictado en 1778.

Un año después se promulgó el primer reglamento aplicable a la Aduana de Montevideo, el 15 de febrero de 1779.

Ese interés por puntos estratégicos para el comercio, llevó a que el General José Artigas, entonces “Protector de los Pueblos Libres”, promulgara desde Purificación, el 9 de setiembre de 1815, el *Reglamento Provisional de Derechos Aduaneros*, por el cual se fijaba el régimen para la importación de mercaderías, se especificaban los impuestos que debían pagar las extracciones o exportaciones, principalmente de cueros.

En ese reglamento destacaba la liberación de tasas para el comercio entre los puertos a través de los cuales se condujeran mercancías a la campaña y fue

Artigas, quien propició también el desarrollo de las aduanas de Colonia del Sacramento y de San Fernando de Maldonado.

En 1843 funcionó la conocida como Aduana de Oribe, en el desembarcadero del Buceo, con "... carácter provisorio a fin de que más fácilmente se llenen las necesidades de la población y se haga más fácil el percibo de los derechos para el Estado..."

Fue también el General Manuel Oribe quien habilitó en ese período, los puertos orientales sobre el Río Yaguarón, la Laguna Merín y el Chuy, estableciendo la Administración Central de la Aduana en la Villa de Melo.

Aduanas fue siempre acompañando el proceso natural de creación de villas y pueblos, afincando al hombre sin alejarlo de su entorno rural y respondió a través del impulso de sus Resguardos o Receptorías, con una visión estratégica territorial.

Es por eso que desde sus orígenes hasta la actualidad, Aduanas ha venido cumpliendo con uno de sus roles esenciales: brindar condiciones seguras al comercio del país, respaldando directamente con ello a la producción agropecuaria y a la industria nacional, en beneficio directo de todos los ciudadanos.

Presente desde siempre en la evolución económica de Uruguay, Aduanas guarda el patrimonio de su historia como el más firme cimiento de su futuro.

En la actualidad y sin perder de vista su pasado, Aduanas está inmersa en un proceso de modernización con el objetivo de ser cada vez más eficaz en su cometido de asegurar el comercio exterior del país, brindar seguridad en las fronteras de la Patria y combatir el contrabando y la corrupción.

Información y Relaciones Públicas
Difusión